



LECCIÓN #2: Quien es Jesús (parte 1)

Pero estas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

Juan 20:31 -

INTRODUCCIÓN

Es evidente que lo que Cristo es, es tan importante como lo que Él hizo. El carácter de Cristo es la expresión perfecta de amor, humildad, obediencia a Dios y santidad, caracterizado por el servicio abnegado, la mansedumbre y la integridad y se manifiesta en la transformación interna del creyente por el Espíritu Santo para reflejar la imagen de Jesús. Cada uno de nosotros tiene su propia respuesta de Quién es Jesús, pero lo que debemos analizar es si esa respuesta está acorde a las Escrituras, a lo que Él mismo dijo de sí mismo y lo que otros dijeron de Él. En esta lección podremos analizar si nuestras respuestas realmente describen Quién es Jesús o se quedan cortas en relación a lo que la Biblia nos habla del Hijo de Dios.

DESARROLLO

Alguna vez se ha preguntado ¿quién es Cristo?, ¿si en realidad es el Hijo de Dios? o ¿qué tipo de persona es Él? Tal vez la primera vez que lo hizo fue en el ejercicio que acabamos de hacer. En Marcos 14:61-62, vemos al Sumo Sacerdote cuestionando la identidad de Jesús.

“Mas él callaba, y nada respondía. El sumo sacerdote le volvió a preguntar, y le dijo: ¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito? Y Jesús le dijo: Yo soy; y veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo.”

Las preguntas anteriores él no las quiso contestar, sino que “callaba y nada respondía”, Jesús había guardado silencio ante falsas acusaciones. Esto no era debilidad, sino cumplimiento y control: no respondía a mentiras, pero sí respondería cuando se tratara de su verdadera identidad. Pero ante la pregunta de si Él era el Cristo el Hijo de Dios (Hijo de Bendito), respondió: “Yo Soy”. Esta expresión no es solo un “sí”. Tiene un peso profundo, recordando el nombre con que Dios se reveló (Éxodo 3:14). Es una afirmación directa de identidad divina. Después añade con una frase que muestra su autoridad y la afirmación de que volverá para juzgar con poder. Para los líderes religiosos esta fue una afirmación muy grave, porque representaba una blasfemia Jesús afirmó ser el Mesías y se colocó en el lugar de Dios. Esto le trajo como consecuencia una condena inmediata que lo llevó a la muerte. Estas afirmaciones nos llevan a una encrucijada, o creemos que dijo la verdad y lo reconocemos como Señor, o rechazamos completamente sus afirmaciones. No hay espacio para verlo solo como “un buen maestro”. Jesús mismo definió quién es y eso es lo que vamos a ver en esta lección.

El carácter de una persona es quien realmente es y determina como piensa, decide y actúa. Hoy haremos una revisión de quien es Jesús.

A. Testimonio de terceros

Este tema lo estudiaremos con más detenimiento en otra lección, pero debemos recordar que muchos hablaron acerca de quién era Jesús.

1. Los discípulos confiesan que Cristo es el hijo del Dios viviente, en Mateo 16:16 Pedro confiesa diciendo: *"Tú eres el Cristo, el hijo del Dios viviente"*; en Filipenses 2:5-11, Colosenses 1:15-20; 2:9, Tito 2:13 y Romanos 9:5 el apóstol Pablo también destaca más títulos divinos a Cristo, definiendo a Jesús como la imagen del Dios invisible, Señor, Salvador y afirma que en Él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad.
2. El hecho de que fuera condenado a muerte por sus enemigos bajo el cargo de blasfemia, demuestra que sus contemporáneos entendieron perfectamente que Él afirmaba ser el Hijo de Dios en un sentido de igualdad con la Deidad.

Debido a todas estas afirmaciones y más, el carácter de Jesús no permite considerarlo simplemente como un "gran Maestro de moral", sino que realmente Él es el Señor.

B. ¿Quién dijo de Él mismo?

Los autores del libro "Apologética: Herramientas valiosas para la defensa de la fe" Norman Geisler y Ron Brooks argumenta que Jesús no solo afirmó ser Dios, sino que ofreció pruebas de ello al asumir títulos y prerrogativas exclusivas de Jehová, tales como:

1. Uso del nombre divino: Se identificó con el "YO SOY" de éxodo, afirmando su auto existencia antes de Abraham (Éxodo 3:14).
2. Títulos de Jehová: Se llamó a sí mismo el "Buen Pastor" (Juan 10:11, relacionado con Jehová en Salmos 23), la "Luz del Mundo" (Juan 8:12, reflejando a Dios en Isaías 60:19-20) y el "Primero y el Postrero" (Apocalipsis 1:17, un título exclusivo de Dios en Isaías 44:6 y 48:12), todos estos son títulos atribuidos a Dios en el Antiguo Testamento.
3. Atributos divinos: Reclamó el poder de perdonar pecados, juzgar a la humanidad, y levantar a los muertos, facultades que los judíos de su época reconocían como únicamente de Dios.
4. Igualdad de autoridad: Puso sus palabras al mismo nivel que las de Dios ("Pero yo os digo" (Mateo 5)), pidió que se orara en su nombre (Juan 14:13-14) y aceptó la adoración de las personas sin reprenderlas (Mateo 14:33, Juan 9:38), algo prohibido para hombres o ángeles (Apocalipsis 22:8-9, Hechos 10:25-26).

Jesús se identificó como el Mesías prometido, el "Ungido". Al hacerlo, validó las profecías que describían al Mesías como "Dios fuerte" y "Padre eterno". Su uso preferido del título "Hijo del Hombre" era una alusión directa a las visiones de Daniel sobre una figura divina que viene en las nubes.

C. La identidad de Cristo

La identidad de la persona es el conjunto de elementos que definen a alguien de manera única, tanto por dentro como en su relación con el mundo. Cuál era la identidad de Jesús.

1. La prueba de la identidad. Él creía que era el hijo de Dios

A través de una entrevista realizada al erudito Dr. Ben Witherington III, autor de muchos libros sobre la vida de Cristo, se demuestra que la identidad de Cristo se prueba analizando su propia percepción y comportamiento a través de diversas "pistas" históricas y teológicas. Witherington explica que Jesús era discreto y no proclamaba abiertamente ser Dios; ya que en el contexto judío de la época eso habría sido interpretado como una blasfemia flagrante, al confundirse

con el Padre y eso habría sido contraproducente para su misión. Se revelan pistas en estudios sobre las tradiciones más antiguas de cómo se veía Jesús a sí mismo. Al elegir a doce discípulos, pero no ser uno de ellos, se posiciona como el "formador" del nuevo Israel, un rol que en el Antiguo Testamento correspondía exclusivamente a Dios.

En lo que respecta sus palabras y Autoridad, a diferencia de otros rabinos Jesús enseñaba con autoridad propia y no citaba a otros para validar sus enseñanzas ("Ciertamente les aseguro"), colocándose por encima de la autoridad de los profetas. Inclusive, el hecho de ser crucificado bajo el cargo de "Rey de los judíos" indica que Él hizo esa afirmación o que otros estaban convencidos de que la hizo. Jesús se dirigía a Dios con un término de extrema intimidad, como lo es Abba, indicando una relación única que Él hacía accesible a otros, algo que era sin precedentes en ese tiempo en el judaísmo.

Para Jesús, sus milagros no eran simples actos de bondad, sino señales del advenimiento del reino de Dios. Se veía como el único a través de quien se cumplían las promesas divinas, lo que implica una afirmación de trascendencia y el inicio del Reino de Dios a través de Él.

2. La prueba psicológica. ¿Estaba loco?

El Dr. Gary R. Collins, experto en psicología clínica entrevistado en el libro "El caso de Cristo", concluye que Jesús no estaba loco cuando decía ser el Hijo de Dios y basa su diagnóstico en los siguientes puntos clave:

- a. A diferencia de personas con trastornos, Jesús nunca mostró emociones inapropiadas (vehemencia, ansiedad, etc); sus reacciones como el llanto por Lázaro o el enojo en el templo eran naturales y justificadas ante la injusticia.
- b. En lo que respecta el contacto con la realidad, Jesús nunca presentó errores de percepción ni paranoia. Comprendía los peligros reales a su alrededor sin distorsionar las acciones de los demás.
- c. Sus pensamientos eran siempre claros, no tenía trastornos del pensamiento ni era irracional. Al contrario, el texto lo describe como brillante, elocuente y con una percepción profunda de la naturaleza humana.
- d. Su comportamiento social era el esperado y mantenía relaciones constantes y profundas con personas de diversos estratos sociales, sin mostrar el comportamiento impropio común en perturbaciones mentales.

3. La prueba del perfil. Poseía los atributos de Dios

El Nuevo Testamento afirma que Jesús posee todos los atributos de Dios.

El autor del libro "El caso de Cristo" (Lee Strobel) y el Dr. D.A. Carson presentan gran evidencia para demostrar que Jesús encaja con el boceto de la Deidad.

- a. Omnisciencia: El apóstol Juan declara en Juan 16:30 que Jesús "*sabe todas las cosas*".
- b. Omnipresencia: Mateo 28:20 afirma que Jesús prometió estar con sus seguidores "*siempre, hasta el fin del mundo*" y estar presente donde se reúnan en su nombre.
- c. Omnipotencia: Mateo 28:18 nos dice que Jesús afirmó que se le ha dado "*toda autoridad en el cielo y en la tierra*".
- d. Eternidad: Juan 1:1 lo describe como el Verbo que ya existía en el principio y que "*era Dios*".

- e. Inmutabilidad: El texto cita Hebreos 13:8, afirmando que es "*el mismo ayer y hoy y por los siglos*".
- f. Falta de pecado: A diferencia de cualquier otro ser humano, Jesús pudo desafiar a otros a probarle algún pecado, cualidad que es un atributo de la deidad.
- g. Perdón de pecados: El Dr. Carson destaca que Jesús perdonaba pecados de una manera que solo Dios puede hacerlo, ya que el pecado es principalmente un desafío contra Dios.

Aunque existen pasajes que parecen sugerir limitaciones (como su humanidad o el no saber "*el día ni la hora*"), el texto explica que esto se debe al misterio de la encarnación y a un "vaciamiento" voluntario de sus atributos para vivir como hombre.

4. La prueba dactilar. Responde a la identidad del Mesías

Este texto titulado "La prueba dactilar" del libro "El caso de Cristo", utiliza la analogía de las huellas dactilares para argumentar que Jesús es el Mesías basándose en el cumplimiento de las profecías bíblicas. El relato se divide principalmente en la historia de Thomas Jennings (el primer condenado por huellas dactilares en EE. UU) y la trayectoria espiritual del Dr. Louis Lapidés. Así como las huellas dactilares identifican de forma única a una persona en una escena del crimen, el texto propone que las profecías del Antiguo Testamento forman una "huella dactilar figurativa" que solo puede encajar con el verdadero Mesías.

Este hombre judío llamado Louis Lapidés que, tras una vida de escepticismo, problemas personales y búsqueda en religiones orientales, comenzó a investigar las profecías mesiánicas en sus propias escrituras que lo llevaron a creer que Jesús es el verdadero Mesías, él explica que existen más de 40 predicciones principales en las escrituras hebreas, las cuales detallan la vida del Mesías, la cuales incluyen:

- a. Su linaje (descendiente de Abraham y David).
- b. El lugar y la forma de su nacimiento (Belén, de una virgen).
- c. Su sufrimiento, muerte por los pecados y resurrección (detallado especialmente en Isaías 53 y los Salmos).
- d. El momento exacto de su aparición en la historia (según la interpretación de Daniel 9).

Se menciona que la probabilidad estadística de que un solo hombre cumpla por accidente apenas ocho de estas profecías es de una en cien mil millones de millones, lo que refuerza la idea de un diseño divino. Lo que descarta la coincidencia y refuerza la identidad de Jesús como el único individuo en la historia que responde a esta "huella dactilar profética".

D. Si Jesús es Dios, ¿qué debo hacer?

Si Jesús es Dios, como Él mismo afirmó, entonces no basta con admirarlo o conocer datos sobre Él. Esa verdad exige una respuesta personal y práctica.

1. Primero, para reconocerle como Salvador de mi vida, si todavía no lo he hecho. La razón por la que vino a este mundo como hombre, siendo Dios, es para traer redención de pecado a todas las personas que lo quieren aceptar en su vida.
2. Reconocerle como Salvador es el primer paso, después debo acercarme a Él y conocerle, tengo una relación con Dios a través de Jesús, ahora es mi Padre y tiene un propósito para mi vida. Él me va a llevar por un proceso de transformación para que llegue

a ser la persona que Él desea. Debo ser obediente y caminar por el camino que desea para mi vida.

3. Debo adorarle con mi vida, mi vida tiene que estar rendida a Él.

CONCLUSIÓN

Jesús estaba convencido de ser el representante supremo de Dios designado para la redención de Israel. Su misión culminaba en la paradoja de que Dios, para salvar a la humanidad, debía venir como ser humano y morir.

En términos prácticos, todos los enunciados vistos en esta lección nos llevan a una conclusión clara: **Jesús no permite una postura neutral**. Si realmente es quien afirmó ser: Dios hecho hombre, el único camino al Padre, el cumplimiento exacto de las profecías y el Redentor sin defecto, entonces no puede ser reducido a un maestro más o a una opción religiosa entre muchas.

Esto nos confronta con una decisión personal: o se le rechaza, o se le reconoce con la fe, la obediencia y la adoración que solo Dios merece.

Conocer quién es Jesús exige una respuesta que transforme la vida, debemos vivir de acuerdo a esa verdad, sometiendo la vida a su autoridad.

DEVOCIONALES

Día 1

Leer Mateo 7:29

¿Como reconozco hoy la autoridad directa de Jesús sobre mi vida, por encima de cualquier otra voz?

Jesús no siempre proclamó abiertamente su deidad en público para evitar ser malinterpretado bajo las categorías políticas del "Mesías" de su época o ser acusado prematuramente de blasfemia. Sin embargo, su autoridad era evidente. Él no solo citaba las Escrituras; hablaba con una autoridad propia que superaba a la de los profetas.

Leer Lucas 11:20

Mencione tres milagros hechos por Jesús que le impactaron mas

1. _____
2. _____
3. _____

Los milagros de Jesús no eran simples espectáculos; eran señales de que el Reino de Dios había llegado a través de Su persona. Él se veía a sí mismo como el único mediador a través de quien se cumplirían las promesas divinas para Israel.

Las obras de Dios en nuestra vida son recordatorios de que Su Reino está presente y activo aquí y ahora.

Leer Gálatas 4:6

¿Disfruta de la libertad de acercarme a Dios como su Padre, sabiendo que Jesús abrió ese camino?, Por qué?

Una de las pruebas más profundas de su auto-percepción divina fue el uso del término "Abba". En un contexto donde el nombre de Dios era demasiado sagrado para pronunciarse, Jesús invitó a una relación de cercanía de "Papá querido", aclarando que esta intimidad solo es posible a través de una relación con Él.

Día 2

Leer Mateo 16:15-17.

Jesús dejó que sus acciones y su autoridad hablaran por él. Él no citaba a otros rabinos; él hablaba con una autoridad que superaba a la de los profetas, diciendo: "*Ciertamente les aseguro*". Su identidad no era un mito inventado décadas después, sino una realidad implícita en cada milagro y enseñanza que desafiaba las leyes establecidas.

Al examinar cómo Jesús se relacionaba con sus discípulos (siendo él quien formaba el grupo y no solo un integrante más), ¿qué nos dice esto sobre el lugar que debe ocupar Jesús en nuestra propia vida hoy?

El texto menciona que Jesús evitaba las "categorías de otros" para no ser encasillado ¿De qué maneras intentamos a veces "encasillar" a Jesús para que se ajuste a nuestras expectativas personales en lugar de aceptarlo como Él se reveló?

¿Cómo cambia su perspectiva de las palabras de Jesús el saber que Él no basaba su veracidad en testimonios externos, sino en su propia autoridad divina?

Día 3

Leer Marcos 10:45

Como vimos en el devocional del día 1, una de las pruebas más conmovedoras de la autopercepción de Jesús es su uso de la palabra "Abba" para dirigirse a Dios. Jesús introdujo un lenguaje de cariño y cercanía extrema: "Papá querido", pero esta intimidad no era solo para él; Jesús afirmó que solo a través de una relación con él es posible que nosotros también tengamos ese tipo de acceso al Padre. Su misión no era la de un sabio inofensivo, sino la del representante máximo de Dios enviado para una obra redentora definitiva a través de su propia muerte. El Dr. Witherington plantea que Jesús se veía como el "único en quien se cumplen las promesas de Dios". En momentos de duda, ¿cómo nos ayuda recordar que la identidad de Jesús fue confirmada por Dios en momentos de crisis como el Getsemaní?

Si aceptamos la conclusión del texto de que Jesús es el "Señor vivo" que todavía está entre nosotros, ¿qué área de tu vida necesita hoy reconocer esa presencia y autoridad divina?

Día 4

Leer Juan 1:1; Filipenses 2:5-8; Colosenses 2:9

Jesús no solo realizó milagros, sino que hizo algo que solo Dios tiene el derecho de hacer, perdonar pecados. Al perdonar, Jesús no solo sanaba el cuerpo, sino que afirmaba su autoridad divina sobre la ofensa moral contra el Creador.

¿Por qué el perdón de los pecados es una prueba de deidad más contundente que los milagros físicos?

Al considerar que Jesús voluntariamente limitó sus atributos divinos para experimentar nuestra realidad física, ¿cómo cambia esto tu percepción de su cercanía hacia tus propias limitaciones y sufrimientos?

Día 5

Leer Juan 14:28; Gálatas 3:28; Filipenses 2:9-11

A menudo nos cuesta conciliar la imagen de un Dios amoroso con conceptos como el infierno o el silencio ante injusticias históricas como la esclavitud. El texto aborda el infierno no como un lugar de castigo arbitrario, sino como el destino de aquellos que persisten en querer ser el centro del universo, rechazando a su Creador por la eternidad. En el juicio final, se asegura que la justicia de Dios será tan evidente que "toda boca callará".

Respecto a la opresión social, la misión de Jesús no fue derrocar sistemas económicos externos, sino transformar el corazón humano. El texto argumenta que las leyes por sí solas no eliminan el odio o el racismo; solo una renovación interna puede hacer que un esclavo y un amo se vean como hermanos iguales en Cristo.

Según el texto, el infierno está lleno de personas que aún persisten en su rebelión. ¿Cómo redefine esto tu concepto del juicio divino como una respuesta a la voluntad humana y no como una falta de amor de Dios?

Al observar que cada título del Dios del Antiguo Testamento (Roca, Pastor, Salvador, Rey) se aplica a Jesús en el Nuevo Testamento, ¿cuál de estos "títulos" necesitas que Jesús ejerza hoy con más fuerza en tu vida personal?

Día 6

Leer Marcos 14:61-64, Juan 10:30-33

A diferencia de otros líderes religiosos como Moisés, Buda o Mahoma, Jesús es el único que centró su mensaje en su propia identidad. No solo enseñó un camino; afirmó ser el "Yo Soy", el nombre sagrado e inefable de Dios revelado en el Antiguo Testamento. Esta afirmación fue tan radical que llevó a sus contemporáneos a dos extremos: la adoración o la ejecución por blasfemia.

Jesús no solo usó títulos; ejerció prerrogativas divinas. Perdonó pecados (algo reservado solo a Dios), aceptó adoración sin corregir a quienes se postraban ante Él y afirmó que verían al "Hijo del Hombre" sentado a la diestra del Poder. Al llamarlo "Abba", reveló una intimidad con el Padre que ningún ser humano había osado reclamar, estableciendo que Él no es solo un maestro moral, sino Dios mismo en la carne.

El texto menciona que Jesús perdonó pecados cometidos por un individuo contra otro, algo "inaudito" para los líderes judíos. ¿Qué nos dice sobre la autoridad de Jesús el hecho de que Él pueda otorgar perdón por ofensas que, técnicamente, son contra Dios?

Jesús "coloca su persona en el centro de toda situación que se presenta". Al revisar tu vida hoy, ¿está Jesús en el centro de tus decisiones o es solo una figura periférica en tus "situaciones"?
